

3. Democratización de las tecnologías. Hay tecnologías que diez años atrás eran muy complejas que hoy están ampliamente disponibles. Una videocámara digital Sony DCR-VX2000 de USD 2,700 produce resultados muy superiores al camión de exteriores (OB Van) de 12 mts. de largo y 7 tn. de peso de Canal 7 de Buenos Aires, de la década del '50, cuyo costo actualizado sería de USD 12,000,000.

Estas tres circunstancias hacen que la posición del profesional ante los sujetos e instituciones con las que se relacione sean distintas a las de un pasado casi inmediato. El profesional ya no es el "guardador" de secretos (secret keeper), a los que se accede únicamente por los estudios universitarios, sino que se trata de un especialista que puede desarrollar los conocimientos adquiridos por medio de una práctica eficiente y generando nuevos conocimientos con la mayor eficiencia posible. En otras palabras: no solamente hay que "saber" sino que se debe demostrar la capacidad de puesta en práctica de esos conocimientos adquiridos en la universidad y el desarrollo de nuevos conocimientos y prácticas.

El profesional ya no demuestra sus conocimientos ante un auditorio entre asombrado e incrédulo, como se mostraba en múltiples grabados de los Siglos XVI al XIX. No se trata de un ilusionista, sino que casi con seguridad tendrá delante de sí a colegas pragmáticos y críticos que evaluarán su forma de llevar los conocimientos al terreno de la realidad.

Debido a la mayor accesibilidad a los conocimientos, tampoco estará solo, sino que debe competir para que su propuesta sea la que finalmente se lleve a cabo. Para incrementar las dificultades, un realizador cinematográfico o un diseñador multimedia ya no solamente compite con sus colegas argentinos, sino que deberá hacerlo con otros de América Latina o del Oriente como resultado de la "aldeización" (mal llamada globalización, ya que no es verdaderamente englobante, abarcadora y universal) del planeta.

### La evaluación universitaria

En la formación universitaria, un sistema de evaluación tradicional va perdiendo vigencia frente a las nuevas circunstancias de las relaciones humanas e institucionales. El docente tiene que asumir un papel similar al que cumplirá el futuro potencial cliente del profesional que estamos formando.

Es entendible que las materias de cultura general, el docente no puede asumir el papel de un cliente, porque el inversor de un film de largometraje difícilmente vaya a evaluar a un productor sobre si conoce la semiología profunda de las imágenes. Sin embargo, en el mundo real, y en un contexto amplio (a partir de un grado de habitualidad en la relación entre el profesional y el cliente) el profesional será evaluado intuitiva y globalmente en su cultura, siendo este un valor agregado a sus conocimientos prácticos. Un mayor grado de cultura (no mera acumulación de información) son percibidos como una garantía extra de comportamiento, actitud y solvencia.

Por lo brevemente expuesto, sería deseable que la evaluación del alumno universitario de tercero y cuarto año, en materias de cultura, relacionadas con su actividad, también se orientara no solo a la mera exposición de un catálogo de informaciones acumuladas sino a la expresión práctica e hilada de los conocimientos que forman el valor agregado

de su formación universitaria.

Creemos que en una época de informática, redes e Internet la acumulación de información no merece ser evaluada sino la habilidad a acceder a la misma y su administración en forma eficiente.

Vale como ejemplo una práctica en tal sentido realizada en la Facultad de Abogacía y Ciencias Sociales de la Universidad Católica de La Plata, en la Cátedra de Derecho Marítimo, Aeronáutico, Aeroespacial y de la Radiodifusión, cuyo titular fuera el Dr. Ernesto Bonicatto.

Se obtuvo el permiso del titular de la cátedra para que los alumnos rindieran sus exámenes orales finales con los textos de los códigos, leyes y decretos que reglamentan estas actividades. El nivel de estrés de los alumnos bajó notablemente al saber sobre tal novedad puesto que la materia es demasiado extensa para ser desarrollada en un solo curso.

En la evaluación oral, cuando un alumno era preguntado, o se le pedía que desarrollara un tema podía auxiliarse con la legislación escrita. Algunos alumnos que en otras oportunidades habían sido aplazados dieron buenos exámenes porque habían adquirido una notable habilidad en el acceso a la norma solicitada, a la que llegaban con rapidez, precisión y fundamentalmente sin estrés. Otros estudiantes demostraron sus conocimientos en forma mediana o insuficiente como para llegar a aprobar o aplazar la evaluación a pesar de tener los textos legales a mano puesto que no los manejaban con fluidez. Sin embargo fue llamativa la presencia de un tercer grupo de "memorizadores" (muy habituales en abogacía) que no podían acceder a soluciones racionales sino por medio de la mera exposición de datos ("data retrieval") a modo de un disco rígido biológico. Ese grupo tenía mejores notas finales en el promedio en el total de la carrera, pero tenían un escaso o nulo concepto global de las soluciones prácticas.

Finalmente, vale también como ejemplo el programa televisivo "Pulsaciones" que es una vuelta de tuerca extra a los típicos "trivia". No se premia al que más sabe, sino al que tiene los mejores recursos para obtener la información en el menor tiempo posible y sin estrés.

La consideración final apunta a que la Universidad debe tender a formar buenos administradores del conocimiento antes que a memoriosos acumuladores de información, mediante prácticas de simulación y sistemas de evaluación acordes.

## Sentir el producto.

Jorge Rodríguez

Tal vez una de las experiencias mas interesantes son " Los Estudios de Campo", poder transportar el aula a un Shopping e Hipermercado es como poder plasmar todos los aspectos teóricos internalizados en clase, en la realidad de un inmenso laboratorio. Sin duda que el 100% de los alumnos ya conoce un shopping, pero es muy distinto haber ido como un pasajero mas que con un objetivo propio de la materia. Se realizaron dos estudios de campo con diferentes finalidades, el primero de ellos se refirió a producto y fue desarrollado en el Shopping Paseo Alcorta e hipermercado Carrefour y el segundo fue en el Shopping Alto Palermo con el objetivo referido a la venta.

Cuando hablamos de producto en clase, lo hacemos de un modo genérico y establecemos todo un desarrollo conceptual sobre el tema, pero en un hipermercado, por ejemplo, se concreta en forma real; pueden ver, tocar, oler y sentir en su totalidad todas las características de los mismos; sabiendo, por que el producto tiene una forma determinada y no otra, de que manera llego a donde esta al alcance de la mano, contemplando varios procesos de distribución y logística desde que el mismo finaliza un proceso de fabricación como producto terminado, hasta que llega a las manos de un joven que lleva en la espalda un cartel que dice “repositor externo” para dejarlo sobre un estante y luego a las manos del consumidor; por que esta ubicado en un lugar determinado, cuales son los productos comprados y los sustitutos, como es la metamorfosis de un producto a través de su ciclo de vida. La idea es formar criterios de análisis para el mejor desempeño profesional.

La visita al shopping no es un simple paseo, es la fuente de información para la realización de trabajos prácticos muy complejos, es poder analizar el merchandising de cada negocio y todo el soporte de la oferta misma de cada producto, es verificar conceptos de diferenciación y valor agregado de los mismos como mecanismos que modifican la conducta del consumidor, es saber de que manera se determinan los precios y por que y cuando se modifican, es tener una idea de políticas de stock y punto de reposición, es materializar conceptos de mercado y conductas de la oferta y la demanda, en síntesis, es ver toda la materia a través de una dinámica concreta ligada a situaciones reales como es en la vida profesional.

Un capítulo aparte merece lo que a la venta se refiere, es por eso que se realizan dos estudios de campo con finalidades y objetivos diferentes; en el shopping Alto Palermo realizamos un laboratorio de fuerza de venta, con la consigna de hacer un análisis crítico de la gestión de venta, los alumnos debían teatralizar la compra de determinados productos, poniendo especial atención en la actitud de su interlocutor, es decir, el vendedor, marcando la dinámica de acción y reacción entre oferente y demandante.

La idea de esto es que los alumnos conozcan que vender un producto, servicio o idea es algo cotidiano en la vida profesional, como también la importancia de vender su propia imagen, así se desmitifica la venta como la operación posible de realizar por unos pocos elegidos.

Por último cabe manifestar, que los estudios de campo enriquecen la calidad de los trabajos prácticos, que a lo último se interrelacionan entre sí, marcando dinámicamente la totalidad de la materia.

## Evaluación.

Roberto Rodríguez

Como concepto didáctico, la evaluación se ha restringido para algunos educadores e investigadores al proceso de medida del éxito de la enseñanza; el rendimiento académico observable y mensurable, acepta ser evaluado y examinado. La búsqueda de la objetividad evaluativa, el método hipotético-deductivo, la cuantificación de las observaciones, la aplicación de diseños estructurados y poco flexibles, el acento sobre los resultados de la enseñanza, una visión longitudinal que no acepta variables o imprevisiones, constituyen los ras-

gos del paradigma positivista.

Sin dudas un paradigma restrictivo genera y promueve el desarrollo de modelos opuestos.

La asepsia del control de resultados a partir de objetivos preestablecidos observables y cuantificables impide el intercambio, la evolución y el enriquecimiento de un sistema abierto. Estos sistemas, sin dejar de lado los efectos a corto plazo previsible o previstos en el programa, toman en cuenta los efectos secundarios y a largo plazo. A las conductas, habilidades y conocimientos observables se les suman los procesos de pensamiento, capacidades complejas de investigación y el análisis y la interpretación.

Este paradigma no pretende abandonar o demonizar el método cuantitativo, por el contrario, los postulados cualitativos impulsan un cambio en el énfasis: del producto al proceso.

Los métodos cualitativos proporcionan información relevante para la formulación y reformulación de la práctica educativa y promueven procesos plurales y democráticos.

La evaluación centrada en el proceso requiere el registro permanente de los sucesos, su progreso y la indagación e interpretación de cada situación y de los intereses y aspiraciones de quienes en ella interactúan.

Esta interpretación proporciona información a cada uno de los participantes, permite actuar en consecuencia y constituye un instrumento que habilita el contraste y la reformulación de las actuaciones de cada uno de los protagonistas.

La evaluación educativa requiere en la actualidad un postura integradora de ambos paradigmas, en la que fundamentalmente se moderen las posiciones radicales y se evidencie una mayor apertura de criterios. El debate no gira en torno a la legitimidad sino a cuestiones de compatibilidad o incompatibilidad. Actualmente existe una tendencia a resaltar, cada vez más, la complementareidad metodológica.

Para Pérez Gómez (1989) más que medir, la evaluación implica entender y valorar. Stenhouse (1984) sostiene que para evaluar hay que comprender y Elliot (1992) acompañando esta línea de pensamiento, sostiene que al evaluar se persigue la comprensión rigurosa de la práctica profesional, de su sentido, de su significado y en definitiva, de su valor educativo.

En la práctica, la evaluación está muy marcada por la corrección de lo que el profesor considera equivocado, erróneo, no acorde a lo solicitado, etc. El lenguaje inclusive revela la actitud predominante de “corregir” (del latín corrigere, que significa enmendar lo errado). Se señalan las debilidades y muy pocas veces las fortalezas. Una evaluación rigurosa requiere un tratamiento holístico de la situación. El desequilibrio de la perspectiva hace que el profesor esté mucho más atento al error que a los aciertos y que señale y describa problemas y deficiencias más que resalte valores y logros. Muchas veces una evaluación cuantitativa y objetiva aparenta un rigor que tranquiliza al destinatario pero que anula las preguntas más profundas relacionadas con el cómo se aprende, cómo se relaciona lo aprendido, cómo se insertan los nuevos conocimientos en los supuestamente adquiridos, para qué sirve lo aprendido, etc.

La evaluación planteada en profundidad es un proceso complejo que requiere de una segunda instancia: la metaevaluación. La evaluación de los alumnos es un sistema de metaevaluación de la actividad del profesor.

Evaluación... metaevaluación cobran sentido si el alumno participa activamente en el conocimiento de los procesos y los resultados, si la información obtenida es utilizada para